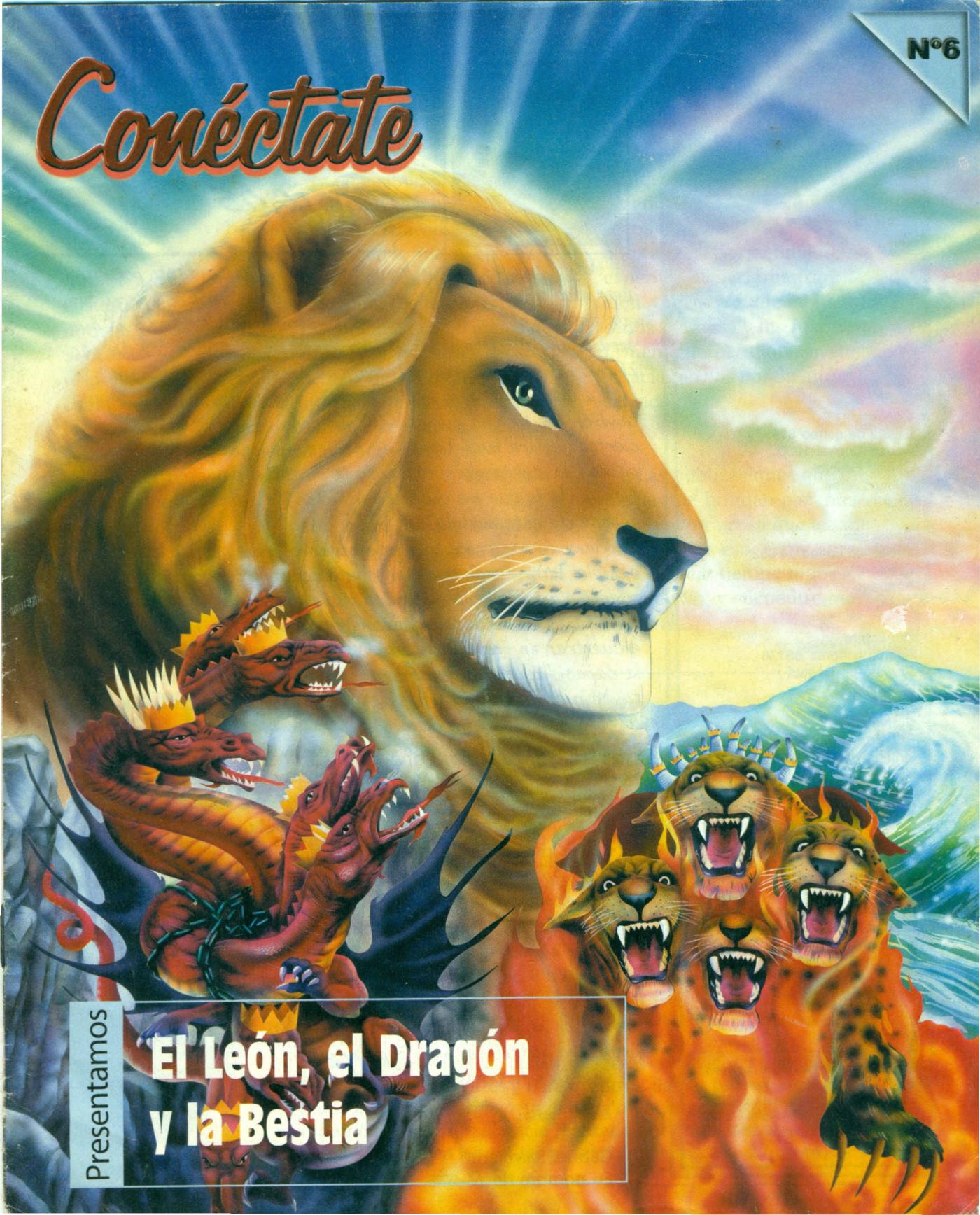


Conéctate



Presentamos

**El León, el Dragón
y la Bestia**

Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en:

www.conectate.org

México:

Conéctate
Apartado 11
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 34 27 28

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.982
Correo 21
Santiago
conectatechile@mi-mail.cl
(0) 94 69 70 45

Colombia:

Conéctate
Apartado Aéreo 85178
Santafé de Bogotá, D.C.
conectate@andinet.com

Perú:

Conéctate
Casilla 2005
Lima 100
RAYOSdeSOL@terra.com.pe

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedEurope@activated.org
(07801) 44 23 17

DIRECTOR
Gabriel Sarmiento

DISEÑO
Giselle LeFavre

ILUSTRACIONES
Hugo Westphal, Max Belmont, Jac Boyer,
Anthony

PRODUCCIÓN
Francisco López

AÑO 1, NÚMERO 6 *Diciembre 2000?*

© 2003, Aurora Production AG. Es propiedad.
Impreso en Tailandia.

<http://es.auroraproduction.com>

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

a nuestros amigos



Hay ocasiones en que los niños se impacientan tanto por averiguar algo que les cuesta horrores esperar: ¿Será ese paquete que está en el armario de mamá mi regalo de Navidad? ¿Cómo será acampar junto al lago? ¿Por qué

conduce papá tan despacio? ¿Cómo me sentiré cuando tenga seis años?

La verdad es que muchas veces a nosotros, los mayores, también nos pica la curiosidad por conocer el futuro, ¿no es cierto?: ¿Hará buen tiempo este fin de semana para salir de paseo? ¿Ganará nuestro equipo la final del campeonato? ¿Podré fiarme de lo que me dice el vendedor de autos de segunda mano acerca de este vehículo?

También nos preocupan interrogantes más profundos. Por ejemplo: ¿Me darán el ascenso que espero? ¿Lograré conservar mi puesto a pesar de los altibajos de la economía? ¿Podré mantener a mi familia? En un mundo en el que los valores morales se encuentran en franca decadencia y en el que la humanidad tiene la capacidad de aniquilarse a sí misma por medio de una hecatombe nuclear, ¿qué legado dejamos a nuestros hijos? ¿Ocasionará la reducción de la capa de ozono una catástrofe ecológica a escala planetaria? ¿El acelerado incremento de la población mundial dará lugar en un futuro cercano a una escasez mundial de alimentos, tal como advierten los expertos en el tema?

En el presente número de *Conéctate* ahondaremos en las profecías bíblicas que aluden específicamente a los tiempos en que vivimos. Además de constituir un estudio fascinante, el comprender que los acontecimientos que describiremos enseguida forman parte del gran designio divino para los Tiempos del Fin nos proporciona una gran medida de paz. Al ver cumplirse esas predicciones hechas por Dios, nos convencemos de que el futuro y nuestro bienestar están en Sus manos. Las perspectivas en estos momentos no son nada alentadoras; pero si miramos hacia arriba, el futuro no podría ser más esperanzador.

Que Dios te bendiga, te guarde y te tenga siempre en Su regazo.

Gabriel Sarmiento
En nombre de *Conéctate*

Otra oportunidad

UNA MAÑANA, un mecánico que en varias ocasiones había reparado nuestra furgoneta tocó a la puerta de nuestra casa en Korat, Tailandia. Estaba muy amargado y a la vez sumamente airado. Nos contó que unos días antes su esposa lo había dejado por otro hombre y ahora quería la casa y esto y aquello. Nuestro amigo mecánico había estado bebiendo y no sabía qué hacer ni a quién acudir. Tenía un revólver en el auto y nos dijo que quería ir a matar a su esposa y a su nuevo compañero, y luego suicidarse.

El hombre no sabía bien qué lo había traído a nuestra puerta. Había estado dando vueltas sin rumbo y de golpe se encontró frente a nuestra casa. Naturalmente, fue el Señor quien lo trajo.

Mi esposa y yo procuramos calmarlo y hacerle ver que la solución no era matar a alguien. Le aconsejamos

que, por imposible que le pareciera en aquel momento, lo mejor era dejar irse a su esposa y no tomarse la justicia por su mano. Le dijimos que lo dejara en manos de Dios, que Él sabía lo que más convenía a todos los afectados.

Finalmente se sosegó. Antes de irse, oró con nosotros para aceptar a Jesús, y juntos rezamos para que el Señor nos diera la solución al problema.

Al cabo de unos días volvió a pedirnos consejo. Su esposa había regresado y le había pedido que la perdona y le diera otra oportunidad. Todos sus amigos le aconsejaban que la rechazara. Nos preguntó qué debía hacer.

Le explicamos que, aunque la decisión dependía enteramente de él, el Señor siempre nos perdona nuestros errores y pecados y nos da ocasión de enmendarnos. Aquel mecánico —que para entonces se había hecho muy amigo nuestro— se alegró mucho de escuchar nuestro consejo, pues amaba mucho a su esposa, y su corazón le decía que eso era lo que debía hacer.

—¡Jesús y ustedes me han cambiado la vida! —exclamó antes de irse.

¡Qué maravilla cómo obra el Señor!, ¿verdad? •

EL LEÓN, EL DRAGÓN Y LA BESTIA

Juan Weaver

Dragones, bestias y otros seres insólitos saltan de las páginas de libros sagrados que escribieron en épocas remotísimas profetas, videntes y sabios inspirados.

En visiones estremecedoras contemplaron el surgimiento y caída de grandes imperios. Sin embargo, pocos son los que prestan oído o llegan a desentrañar tales misterios.

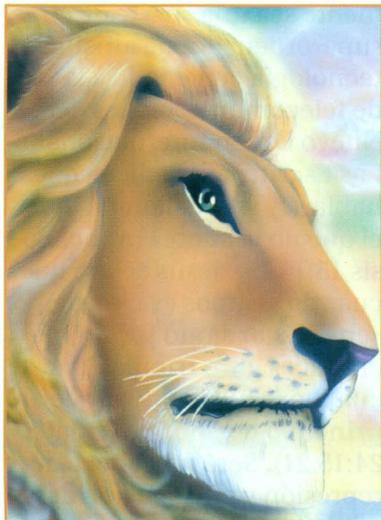
Aunque algunos equiparan dichos anuncios a meras leyendas, mitos y fantasías, los entendidos atestiguan que el futuro está enmascarado en esas alegorías.

Escuchad, pues, la interpretación del enigma del León y Sus alevosos contendientes, sucesos que en el postrer acto de la Historia están ya por venir sobre todas las gentes.

EN EL LIBRO del Apocalipsis —palabra griega que significa *revelación*—, escrito hace diecinueve siglos, se presenta un cuadro alarmante del futuro de nuestro planeta. Aun los escépticos que han estudiado las profecías de este libro milenario reconocen la extraordinaria la precisión con que las mismas describen una serie de acontecimientos y situaciones cuya factura no era viable hasta el advenimiento del microprocesador.

Lo que para muchos resulta inquietante es que el cumplimiento de las predicciones contenidas en el Apocalipsis implica que el mundo, tal como lo conocemos hoy en día, habrá entrado en su etapa final. Proféticamente este período se denominó los *Postreros Días* o el *Tiempo del Fin*.

Un importante número de estudiosos de las profecías coinciden en que actualmente se viene preparando a ritmo vertiginoso el escenario donde tendrá lugar el enfrentamiento final entre las fuerzas del bien y del mal, impresionante suceso al que se conoce por el nombre de Armagedón. El apóstol Juan —autor del libro— representa simbólicamente a los principales protagonistas de dicho conflicto cósmico por medio de un león, un dragón y una bestia.



EL LEÓN

El último libro de la Biblia nos presenta al «León de la tribu de Judá [que] ha vencido» (Apocalipsis, capítulo cinco, versículo cinco). Otros pasajes del mismo libro denominan «el Cordero» a esta majestuosa figura celestial.

Si bien normalmente la oveja es considerada una de las más mansas y débiles de todas las criaturas, este singular cordero con apariencia de león es el gran paladín que termina por abatir a todas las fuerzas del mal. Su poder es ilimitado. La sola mención de Su nombre hace temblar a todos los demonios del infierno. Aunque el Dragón y la Bestia desplegarán todas sus fuerzas para hacer frente al Cordero y Sus seguidores, será en vano, y sufrirán una aplastante derrota.

[Los ejércitos de la Bestia] pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él [Jesucristo] es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con



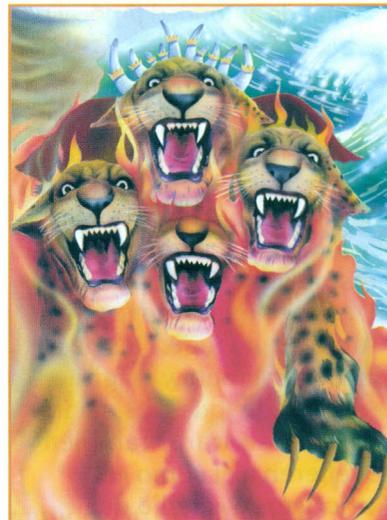
Él son llamados y elegidos y fieles (Apocalipsis 17:14).

EL DRAGÓN

El Apocalipsis describe su aparición de la siguiente manera:

También apareció otra señal en el Cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. [...] Después hubo una gran batalla en el Cielo: [el arcángel] Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón [...]. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. [...] Entonces el dragón se llenó de ira y se fue a hacer guerra contra [...] los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apocalipsis 12:3,7,9,17).

El Dragón es el ente espiritual maléfico al que se suele llamar Diablo o Satanás. Por ser espíritu, debe valerse principalmente de agentes



humanos para obrar en nuestra dimensión material. A lo largo de los siglos ha poseído y transmitido su energía a individuos que se someten a su perversa influencia y poder. La mayoría de los tiranos y demagogos de la Historia fueron instrumentos en su mano, con los cuales el Dragón pretendió llevar a cabo sus designios: oprimir, esclavizar y aniquilar a la humanidad.

LA BESTIA

San Juan tuvo una visión alegórica de una criatura extraterrena que surgía de las profundidades, un monstruo cuyo poder se deriva del Dragón:

Vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y

grande autoridad (Apocalipsis 13:1,2).

De acuerdo con numerosas profecías, la Bestia será personificada por una figura política de gran poder que pronto aparecerá en el escenario internacional. Dicho personaje se convertirá en el dirigente de un Nuevo Orden Mundial que regirá los destinos del planeta y exigirá la lealtad de todas las naciones. Las Escrituras también se refieren a él como «el Anticristo» o «el hijo de perdición». Estará completamente poseído por Satanás. Una vez que afiance su posición como jefe de ese gobierno supranacional, la Bestia demandará que sus súbditos le rindan culto.

Se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: «¿Quién como la bestia y quién podrá luchar contra ella?» [...] Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 13:3,4,8).

La Bestia — que se hará con el poder gracias a un acuerdo para los siete años siguientes, un pacto que podría llevarse a efecto en secreto — prometerá paz mundial y libertad de culto. Resolverá temporalmente la crisis del Cercano Oriente negociando un acuerdo entre árabes y judíos por el cual ambas partes harán concesiones en cuanto a Jerusalén y sus santos lugares. Uno de los puntos álgidos de dicho tra-

tado será el monte Moria, en Jerusalén, donde se alzaba el antiguo templo judío antes de su destrucción por los romanos en el año 70 d.C. y actual emplazamiento del templo musulmán conocido como el Domo de la Roca o la Mezquita de Omar. Las Escrituras indican que el mencionado acuerdo posibilitará que los judíos reconstruyan su templo en ese lugar sagrado que ha sido motivo de tantas y tan reñidas disputas (v. Daniel 8:23-25; 2 Tesalonicenses 2:1-4; Daniel 9:27).

Inicialmente, la mayor parte de la población del mundo aclamará a la Bestia como salvador político. Sin embargo, tres años y medio después de la entrada en

Prometerá paz mundial y libertad de culto.

vigor del pacto de siete años, él lo revocará. Prohibirá y abolirá toda forma de culto tradicional y, luego de proclamarse Dios, ¡exigirá que el mundo entero lo venera a él! (V. Daniel 9:27; 8:9-12; 11:21-24,28-31,36; 2 Tesalonicenses 2:3,4,8,9.)

En ese momento se instalará en Jerusalén — cabe suponer que en el predio del templo judío reconstruido — un ídolo de características extraordinarias, al cual el Apocalipsis denomina la «imagen de la Bestia». Jesús lo llamó la «abominación desoladora» (Mateo 24:15). Muy posible-

mente sea una suerte de superordenador de altísima tecnología conectado a la red de telecomunicaciones del Nuevo Orden Internacional. Las Escrituras predicen que hablará y «hará matar a todo el que no la adore» (Apocalipsis 13:14,15). Jesús aclaró que cuando veamos esa imagen «en el lugar santo [...] habrá entonces gran tribulación cual no la ha habido desde el principio del mundo» (Mateo 24:15,21). Será una época de represión y persecución despiadada de los creyentes a manos de la Bestia y su régimen (v. Daniel 11:31; Apocalipsis 13:14,15).

Durante esos tres años y medio de tribulación, el papel moneda perderá su vigencia. Se establecerá un sistema universal de crédito. El Apocalipsis predice que a todos los que acaten la autoridad de la Bestia se les implantará un número oficial de crédito en la mano derecha o en la frente, que podría ser un diminuto microchip introducido en la piel. Aunque todavía no se perfila claramente cómo, el sistema girará en torno al número 666. Los opositores serán fácilmente reconocibles, ya que no se permitirá comprar ni vender sin ese número o marca de la Bestia. No obstante, quienes verdaderamente sean hijos de Dios rechazarán este mecanismo de control. El Padre celestial proveerá para las necesidades de ellos (v. Apocalipsis 13:16-18; 12:6,14).

EXACTAMENTE TRES AÑOS Y MEDIO después que la Bestia vulnere el pacto y dé



comienzo a su desenfadada caza de creyentes, de repente el poderoso León de Judá —Jesucristo mismo— «descenderá del cielo con voz de mando» y vendrá «sobre las nubes con poder y gran gloria» para rescatar por medios sobrenaturales a todos los Suyos de las garras de sus crueles perseguidores. Todos los que amen a Jesús y lo hayan aceptado en su corazón se transformarán de manera instantánea. ¡Recibirán cuerpos gloriosos, semejantes al de Cristo resucitado, y se elevarán hacia el cielo! Algunos denominan *arrebata-tamiento* a este suceso espectacular. Saldrán al encuentro del Señor en el aire, y así estarán siempre con Él (Mateo 24:29-31; 1 Tesalonicenses 4:14-17). (V. también 1 Corintios 15:51-57; Filipenses 3:21.)

En una fugaz intervención, Jesús se llevará consigo a Su esposa —símbolo de aquellos que lo aman y lo siguen— a la fiesta más grandiosa y emocionante de todos los tiempos: la cena de las bodas del Cordero,

que tendrá lugar en el Cielo. Mientras tanto, Dios hará llover Su ira y severos castigos sobre la Bestia y las fuerzas malvadas que se le hayan adherido en la tierra. Finalmente el Rey del Cielo des-

Será una época de represión y persecución despiadada.

cargará un golpe mortal sobre los secuaces del Dragón cuando los ejércitos de la Bestia se reúnan en una colina cercana a la antigua ciudad de Meguido (Israel) cuyo nombre en hebreo es Armagedón. En efecto, Jesús regresará a la tierra junto con Sus seguidores, cabalgando en alados corceles, para infligir una aplastante derrota a las fuerzas del mal y exterminarlas. Será la cataclísmica Batalla de Armagedón (v. Apocalipsis 9:13-21; 19:11-21; 17:14; 16:12-21).

Seguidamente, Cristo y los Suyos se adueñarán del

mundo y lo organizarán y gobernarán como debió haberse gobernado desde el primer momento. Por fin cesarán las guerras, reinarán la libertad y la paz verdaderas, y habrá justicia, equidad, abundancia y felicidad para todos. Esa época maravillosa durará mil años, razón por la cual se la conoce como el Milenio (v. Apocalipsis 20:1-4; Daniel 2:44; 7:18,26,27; Isaías 2:2-4; Salmo 22:27,28; 47:2,3,7,8).

Al cabo del Milenio, Dios regenerará completamente la faz del orbe, convirtiéndolo en una nueva tierra de características paradisíacas, semejante al Edén. La gran ciudad celestial de Dios, la Nueva Jerusalén, descenderá de lo alto para reposar sobre el recreado planeta. Esta urbe es de una grandiosidad impresionante: ¡mide 2.400 km de largo, ancho y alto! La habitarán exclusivamente los hijos de Dios, todos aquellos que hayan aceptado la salvación divina, quienes gozarán eternamente de un paraíso de felicidad y placeres (v. Apocalipsis, capítulos 21 y 22). •



DANIEL DOS

Una figura del pasado
y del futuro

EL PROFETA DANIEL ERA UN JOVENCITO cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, asedió por primera vez a Jerusalén en el año 605 a.C. Juntamente con otros judíos de sangre real, fue llevado cautivo a Babilonia, donde todos ellos recibieron instrucción para llegar a ser consejeros del rey. «En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló [a Daniel y a sus tres amigos, que fueron bautizados por los babilonios Sadrac, Mesac y Abed-nego,] diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino» (Daniel 1:20).

El capítulo 2 del libro de Daniel describe un sueño profético que tuvo y da su interpretación. Se trata de una perspectiva general de la Historia y del futuro del mundo, desde el reinado de Nabucodonosor hasta la segunda venida de Jesús y más allá.

El sueño

Nabucodonosor tuvo un sueño misterioso que se le olvidó y lo dejó muy turbado. Como sus magos, astrólogos y demás no eran capaces de decirle lo que había soñado y su interpretación, sentenció a muerte a todos sus consejeros. Mas cuando la guardia real fue a buscar a Daniel y a sus compañeros, éste anunció que podía declararle al rey el sueño y su significado. Se puso a orar con sus amigos y, en efecto, «el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche» (versículos 1-19).

«Hay un Dios en los Cielos, el cual revela los misterios —dijo Daniel a Nabucodonosor—, y Él ha hecho saber al rey [...] lo que ha de acontecer en los postreros días» (versículo 28). Acto seguido, le refirió el sueño y su interpretación.

«Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. [...] Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la Tierra» (versículos 31-35).

La interpretación

La cabeza de oro: Babilonia. «Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del Cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. [...] Tú eres aquella cabeza de oro» (versículos 37,38). En otro pasaje de la Biblia se llama a Babilonia «la ciudad

codiciosa de oro» (Isaías 14:1-4).

El pecho y los brazos de plata: Medo-Persia. «Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo» (versículo 39a). Por documentos históricos se sabe que los medos y los persas conquistaron Babilonia en el 538 a.C. Es apropiado que este reino esté representado por dos brazos, porque el Imperio Persa incorporó desde el principio a la nación meda, y muchos medos ocuparon importantes cargos en él.

El vientre de bronce: Grecia. «Un tercer reino de bronce [...] dominará sobre toda la Tierra» (versículo 39b). Nuevamente, la Historia nos indica que en el 333 a.C., más de 200 años después que se hiciera esta profecía, Alejandro Magno, al mando del ejército griego, conquistó el Imperio Persa. Es interesante que Grecia esté representada por el vientre y los muslos de la imagen, porque los griegos eran famosos por no tener inhibiciones en cuanto a la sexualidad y la desnudez.

Las piernas de hierro: Roma. «El cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo» (versículo 40). Roma conquistó Grecia y dominó férreamente todas las regiones conocidas del mundo occidental durante casi 500 años. Es bien acertado que esté representada por dos piernas, porque en ciertos períodos el Imperio fue administrado como dos entidades aparte, y en su época de decadencia se escindió en el Imperio de Occidente, con Roma como capital, y el Imperio de Oriente (posteriormente llamado Imperio Bizantino), que tuvo como capital a Constantinopla. Los romanos eran famosos por las largas marchas de sus ejércitos, y fueron los primeros en construir una extensa red vial, de gran importancia para desplegar

tropas y sofocar revueltas.

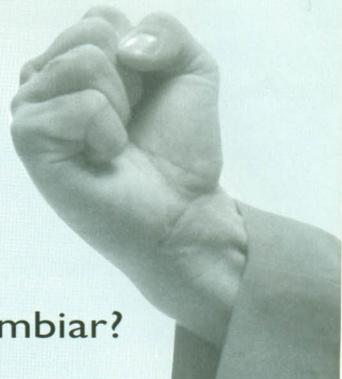
Los pies de hierro y de barro cocido: gobiernos fuertes y gobiernos débiles del Tiempo del Fin. «Lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. [...] Se mezclarán [...]; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro» (versículos 41-43). Desde la caída del Imperio Romano, ninguna nación ha gobernado todo el mundo conocido, sino que ha habido una mezcla de países e imperios, unos con gobiernos fuertes y otros con gobiernos débiles. Sin embargo, en breve un dictador endemoniado conocido como el Anticristo juntará por un poquito de tiempo a todas las naciones e instaurará una suerte de gobierno mundial. Será bajo su mandato que se unirán las naciones representadas por los 10 dedos de los pies.

La piedra y el monte: Jesús y el reino de Dios. La piedra que fue cortada representa a Jesús, y el gran monte que llenó toda la Tierra es el venidero reino terrenal de Dios. El hecho de que la piedra golpeará la imagen en los pies y no en la cabeza o en alguna otra parte indica en qué momento serán destruidos los reinos humanos: en nuestra época, los «postreros días» (versículo 28), también conocidos como el Tiempo del Fin. «En los días de estos reyes el Dios del Cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre» (versículo 44). •

Por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.

Respuestas a tus interrogantes

Tengo muy mal genio. ¿Qué puedo hacer para cambiar?



Los que montan en cólera siempre acaban por caerse.

EL PRIMER PASO PARA CONTROLAR la ira es darte cuenta de que eres propenso a ella. El segundo es reconocerlo ante los demás. Así que vas por buen camino.

El crucial tercer paso es pedir al Señor que te ayude a cambiar. Sin Él no puedes hacer nada bueno, pero Su ayuda te pone en condiciones de hacer cualquier cosa (v. Juan 15:5 y Filipenses 4:13).

También es importante entender la ira. El enojo contenido es como una bomba de relojería. Conviene saber cómo funciona a fin de desactivarla antes que explote. A continuación, unos cuantos consejos:

Francamente, la ira es producto del egoísmo. No conseguimos lo que queremos, nuestro amor propio se resiente, o nos sentimos menospreciados y maltratados por alguien. En consecuencia, nos da rabia, nos alteramos y nos enojamos.



Ser capaz de controlar la propia ira es señal de madurez. El dominio de uno mismo es digno de elogio. «Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad» (Proverbios 16:32).

Piensa antes de hablar. Si logras contenerte lo suficiente para pensar en lo que vas a decir, generalmente consigues expresar las cosas de forma más saludable. «El torpe da libre curso a sus arrebatos; el sabio los reprime [hasta más tarde]» (Proverbios 29:11, Biblia Latinoamericana).

Toma en cuenta las posibles consecuencias. Ventilar sentimientos airados por medio de acciones o palabras descontroladas inevitablemente induce a error, hiere a nuestros seres queridos y echa por tierra amistades. «El hombre iracundo levanta contienda. El que mucho se enoja recibe su merecido» (Proverbios 29:22; 19:19, versión Dios Habla Hoy).

Aprende a reconocer las señales de peligro. Mucha razón tenía el que acuñó el refrán: «El horno que se inflama, si no respira revienta». Efectivamente, la ira acumulada puede ser peligrosa. Las señales de advertencia pueden variar de persona a persona, pero cada uno sabe cómo se siente



Oración para hoy

Amado Jesús...

Doy gracias que puedo seguir el derrotero de la vida contigo como Compañero constante. Gracias también por revelarme nuestro destino final —Tu Reino celestial— y por preparar para Tus hijos un lugar de inimaginable belleza y felicidad.

cuando empieza a montar en cólera. Detente antes que sea tarde. «Ser paciente es muestra de mucha inteligencia; ser impaciente es muestra de gran estupidez» (Proverbios 14:29, versión Dios Habla Hoy).

Pide ayuda. Cuando estés perdiendo el control con alguien o delante de alguien, admítelo. Es un poco avergonzante, pero no tanto como tener que pedir disculpas después de un arranque de cólera.

Ora y pide a Jesús que te ayude. Si es necesario, puedes excusarte y retirarte a orar en privado, aunque es mucho más eficaz orar con otras personas. Jesús promete: «Pedid todo lo que queréis, y os será hecho» (Juan 15:7).

Canaliza tu enojo. Dirige las energías acumuladas por la ira hacia un trabajo constructivo; te ayudará a distraerte de lo que te enojó. Corta el pasto. Trapea el piso de la cocina. Haz ejercicio. O mejor aún, ten un gesto de consideración por la persona con quien te enojaste.

Acude a la Palabra. «¿Con qué limpiaré el joven [o cualquiera de nosotros] su camino? Con guardar Tu Palabra» (Salmo 119:9). •

Si te interesa ahondar más en el tema de la ira, lee *Una vida más feliz*, magnífica selección de versículos de la Biblia sobre diversos aspectos de la vida cotidiana.

Lecturas enriquecedoras

Nuestra mejor protección



La Biblia está llena de relatos extraordinarios que testimonian cómo protegió Dios a Sus hijos cuando acudieron a Él en

situaciones desesperadas. Dichos relatos contribuyen a fortalecer nuestra fe, pues de ellos se infiere que Dios también nos protegerá a nosotros en los tiempos difíciles que se avecinan.

A continuación damos cuenta de algunos episodios bíblicos que han levantado la moral e infundido fuerzas a millones de personas a lo largo de los siglos:

El cruce del Mar Rojo

Éxodo 14

Un desafío gigantesco

1 Samuel 17

¡Liberación!

2 Samuel 22

El ejército secreto de Eliseo

2 Reyes 6

¡No temas!

Salmo 37

El lugar más seguro del mundo

Salmo 91

Cuatro en el fuego

Daniel 3

Una noche en el foso de los leones

Daniel 6

Un aviso oportuno

Mateo 2

La pregunta

¿SE EQUIVOCÓ DIOS al poner a Adán y Eva en el Paraíso y permitirles que tomaran su propia decisión, que resultó ser desacertada? (V. Génesis 3:6.) ¿No reconoció Dios Su fracaso cuando tuvo que aniquilar a la humanidad por su impiedad mediante el diluvio universal? (V. Génesis 6:5-7.) ¿Fue la torre de Babel un desastre total, y la confusión de lenguas una catástrofe? ¿O fue todo ello necesario para cumplir el propósito divino de enseñar humildad al hombre y dispersarlo sobre la faz de la Tierra? (V. Génesis 11:1-9.)

¿Fue un error que Moisés matara a un egipcio y tuviera que huir para salvar la vida, con lo que acabó pasando cuarenta años en el desierto aprendiendo a ser un humilde pastor de ovejas? (V. Éxodo 2.) ¿No fue aquello un terrible contratiempo para la causa y la liberación de su pueblo? ¿O fue necesario que Moisés terminara en el exilio a fin de que aprendiera lo que Dios tenía que enseñarle y se transformara en la persona que tenía que ser para liberar a su pueblo? Es decir, en un hombre que ponía toda su confianza en Dios y no en sí mismo.

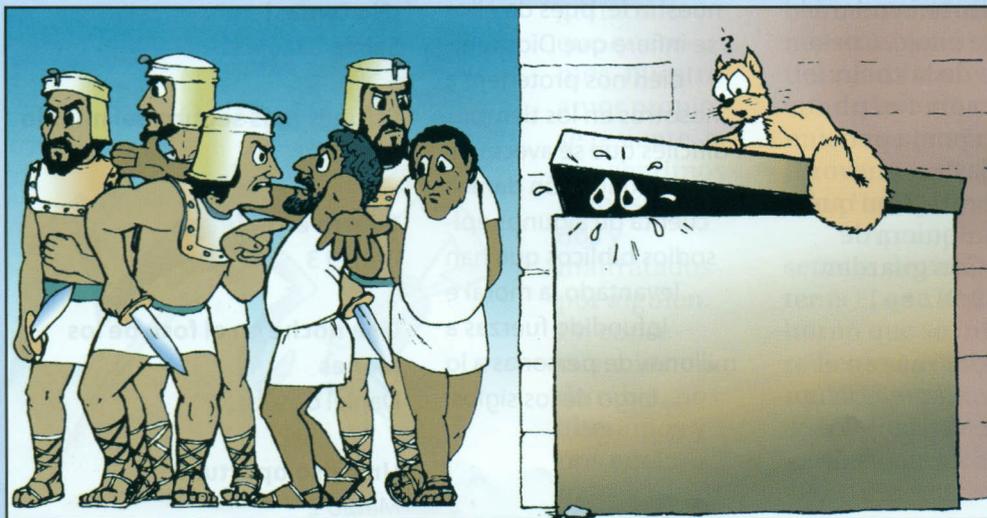
Nacido en un establo y odiado por los hombres

¿No habría sido mucho más respetable y correcto que el Rey de reyes, Jesús, naciera en un palacio, en presencia de ilustres cortesanos,

¿Se equivocó Dios?

David Brandt Berg

y que lo agraciaran con los honores y alabanzas de la sociedad? En cambio, vio la luz en el suelo sucio de un establo, entre vacas y asnos, y lo envolvieron en trapos para acostarlo en un comedero, rodeado de un variopinto grupo de pastorcillos pobres hincados de rodillas en el suelo.



¿Fue un error que Moisés matara a un egipcio y tuviera que huir para salvar la vida?



Vio la luz
en el suelo
sucio de
un establo,
y lo
envolvieron
en trapos
para
acostarlo
en un
comedero.

¿No habría sido más ventajoso que Su padre terrenal fuera un eminente potentado en lugar de un simple carpintero? De haber recibido el espaldarazo del orden establecido, ¿no se les habrían facilitado mucho las cosas a Jesús y a Sus seguidores y no se habría agilizado la propagación de Su obra? Y ¿no fue un tanto bochornoso para Sus humildes padres convertirse en fugitivos de la injusticia y salir huyendo del país como delincuentes comunes por haber traído al mundo al caudillo de un gobierno revolucionario opositor, el Reino de los Cielos? (V. Mateo, capítulos 1 y 2.)

Por lo mismo, ¿no le habría convenido vivir un poco más decente y aceptablemente en lugar de gorropear comida en campos de otros hombres, dormir en casas ajenas —particularmente en la de un par de adorables hermanas solteras, María y Marta— y ser sepultado en la tumba de otro? (V. Lucas 10:38-42; Juan 19:38-42.)

¿Era necesario que estuviera constantemente enfrentándose a las instituciones religiosas, rompiendo convencionalismos, derribando tradiciones y amenazando el statu quo, de tal manera que tuvo que terminar ejecutado junto a delincuentes comunes, dejando atrás la

mala reputación de haberse codeado con pecadores, de haber sido un comilón y bebedor de vino? Además, ¿por qué ofender adrede al orden establecido? ¿Para qué escoger a propósito, por discípulos, a unos malolientes pescadores melenudos y a un odiado recaudador de impuestos? ¿No habría podido el Rey de reyes empezar con mejor pie en lugar de hacerse odiar desde el principio? Señor, ¡seguro que había mejor forma de proceder!

Seguro que había una forma mejor

Es indiscutible que habrías podido vivir en mejores condiciones. ¿Cómo se te ocurre acampar en el prado debajo de los árboles? Eras perfectamente consciente de que con eso motivarías gestos de extrañeza y levantarías sospechas sobre Tu carácter y moralidad y la de Tus discípulos, ya de por sí personas de dudosa conducta. Es evidente que te equivocaste en algunos de esos métodos de actuación, Señor. Algunas cosas habrías podido hacerlas mejor.

Jesús, ¿no habría sido más ventajoso actuar a la manera de los hombres y elegir a Tus discípulos de entre los eruditos del Sanedrín [consejo supremo de la antigua nación judía] con la aprobación de las sinagogas, la venia de los principales sacerdotes y la autorización del gobernador romano? ¿No te habría convenido más haberlo hecho así desde el comienzo? Señor, ¿no crees que Tus tácticas habrían podido refinarse un poco? ¿No crees que te creaste muchas dificultades desde el principio, Jesús, y te acarreaste penas y persecuciones totalmente

innecesarias e inmerecidas con Tus métodos temerarios y Tu imprudencia? ¡Seguro que habrías podido adoptar mejores procedimientos!

Se comprende que cometieras algunos errores, pero ¿no fue una tontería que actuaras sistemática y testarudamente contra la lógica, la razón y las buenas costumbres, Señor? Si hubieras dado sólo una paliza a los cambistas del templo, tal vez lo podrían haber pasado por alto; pero echarlos a latigazos, destrozando los muebles y esparcir todo el dinero dos veces... Sabes muy bien que

eso ya era pasarse. ¡Era inevitable que alguien se enfureciera y terminara eliminándote! (V. Juan 2:13-16; Mateo 21:12,13; Marcos 11:15.)

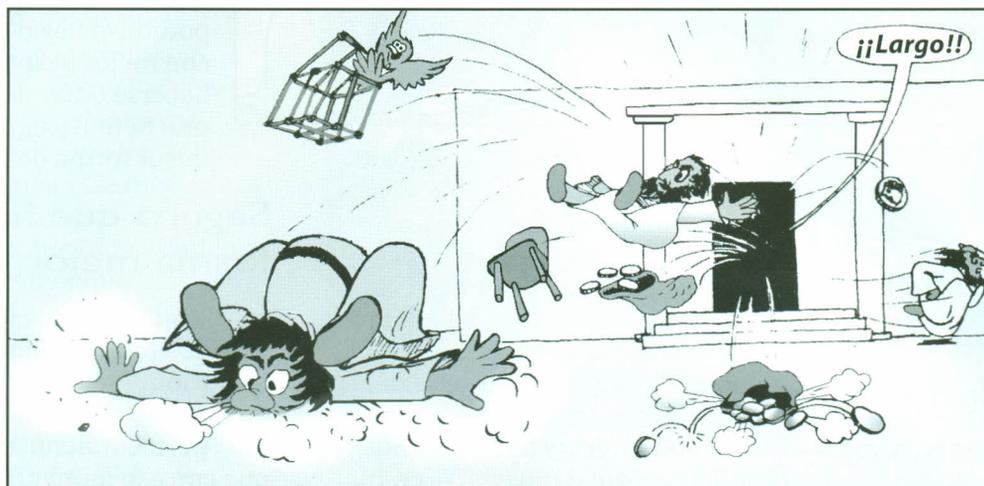
Sin duda que algunas de esas cosas fueron errores. ¿Es que no te importaban nada las opiniones de los hombres? ¿No te interesaba acaso lo que la gente pensara de Ti y de Tus seguidores? ¿No había una forma mejor de hacerlo?

La respuesta

¡Qué importa *lo correcto*! Dios más bien suele obrar de maneras inesperadas, incorrectas, poco tradicionales, poco ortodoxas y poco ceremoniosas, al revés de como nos imaginamos. «Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos Mis caminos —dice

el Señor—. Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55:8,9). «¿Quién puede conocer la mente del Señor? Y ¿quién puede enseñarle algo a Él?» (V. 1 Corintios 2:16.)

Dios sabe lo que hace. Su forma



de proceder no es asunto nuestro. Confía en que Él sabe lo que hace. «Fíate del Señor de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas» (Proverbios 3:5,6).

A Dios le encanta obrar al revés de como nos parece que debería hacerlo. Él no se equivoca, y hasta «lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres» (1 Corintios 1:25). ¿Estás dispuesto a pasar por la puerta estrecha que lleva a la vida, así quedas en ridículo y desprestigiado a los ojos del mundo? •

(Extracto de un artículo de David Brandt Berg que lleva el mismo título, publicado en *Atrévete a ser diferente*.)

**A Dios le
encanta
obrar al
revés de
como nos
parece
que
debería
hacerlo.**

Tu nueva vida de amor

Momentos de quietud



DIOS NOS DICE: «Estad quietos, y conoced que Yo soy Dios», y: «En quietud y en confianza será vuestra fortaleza» (Salmo 46:10; Isaías 30:15). Vale decir que Jesús era consecuente con lo que enseña la Biblia. Varias veces en los Evangelios dice que se levantó de madrugada, antes que despertaran Sus discípulos, a fin de pasar un tiempo a solas con Su Padre y recibir de Él la orientación para el día que tenía por delante. En otras ocasiones dejó atrás las multitudes y a Sus discípulos y se fue a orar a un lugar apartado. Si el propio Jesús tenía que dedicar tiempo a la oración y a la meditación, cuánto más nosotros.

Todos necesitamos pasar momentos de quietud con el Señor, ratos en que hacemos a un lado nuestra ajetreteada actividad diaria para darnos un respiro, mental y espiritualmente, encomendarle nuestros problemas a Él en oración, recobrar fuerzas a través de Su Palabra y refrescarnos en dulce comunión con Él. Es más, el cumplimiento de muchas de Sus promesas dependen precisamente de eso. «Venid a Mí [...], y Yo os haré descansar» (Mateo 11:28); «Clama a Mí, y Yo [...] te enseñaré cosas grandes y ocultas» (Jeremías 33:3); «Si permanecéis en Mí, [todo lo que pidáis] os será hecho» (Juan 15:7).

Si a diario pasas 10 ó 15 minutos de quietud con el Señor —si pueden ser más, mejor—, verás que tus días transcurrirán con menos afanes y trajín. No tiene por qué ser en un lugar y en una hora fijos. No se trata de un ritual. Simplemente deja lo que estés haciendo y piensa en el Señor. Encomiéndale lo que albergas en tu corazón, y escucharás Su silbo apacible. Te dará instrucciones sobre cosas prácticas, y las fuerzas y el ánimo necesarios para hacer frente a la jornada. «Los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán» (Isaías 40:31). •

Próximamente...

¿De quién te fías más?

¿A QUIÉN PREFERIRÍAS CONFÍARLE la reparación de tu vehículo? ¿A un mecánico aficionado, o al ingeniero que lo proyectó y conoce cada una de sus partes? Análogamente, cuando estás enfermo, ¿a quién acudes para que te arregle? ¿No te sentirías más seguro en manos del Creador de tu cuerpo que a la merced de una persona que simplemente ha estudiado cómo funciona? ¡Nadie conoce un automóvil como su fabricante, y nadie te conoce mejor que tu Hacedor!

No dejes de leer el próximo número de *Conéctate*, donde se explica cómo puedes obtener curación siempre que te haga falta acudiendo a quien tiene más habilidades y poderes para sanar que nadie: Dios mismo, que te diseñó y te dio la vida. •

Amor eterno

Derramo Mi amor con tanta liberalidad y abundancia que corre continuamente y nunca se acaba Pero la medida en que tú lo percibes o lo notas depende de tu fe, de cuánto te fijas y descubras las innumerables maneras en que lo expreso cada día. Puede que lo veas, lo sientas y lo reconozcas, y puede que no; sin embargo, eso no altera el hecho de que sea constante, copioso e incondicional.

No puedes merecerlo, ganártelo a pulso ni hacerte digno de él por tus propios méritos, pues te lo brindo a modo de obsequio. Te quiero porque te quiero. Es así de sencillo. Te amo, y jamás dejaré de hacerlo. Nunca te amaré menos. Siempre te tendré un amor perfecto, interminable, abundante.

Anhelo que tengas parte en este amor Mío, en toda su abundancia, su belleza, su poder y su gloria. Mi amor por ti es eterno.

De Jesús, con cariño